



9

Resumen y conclusiones

9. Resumen y conclusiones

Para terminar quisiéramos resaltar aquellos aspectos que consideramos fundamentales, de entre los resultados que nos ha proporcionado la encuesta que hemos aplicado entre la población gitana de la Comunidad de Madrid con 16 y más años de edad.

Procediendo de una manera lógica, seguiremos la misma estructura planteada a lo largo de todo el informe, iniciando nuestro resumen con los datos básicos y definitorios de la población estudiada (sexo, edad, nivel de estudios, etc.), pues el conocimiento de estos parámetros nos parece esencial de cara a la explicación del resto de aspectos estudiados. Posteriormente procederemos al volcado de las cifras más relevantes, en cuanto al empleo y situaciones ocupacionales se refiere, de la población gitana objeto de estudio.

Características de la población gitana de la Comunidad de Madrid

La población gitana de la Comunidad de Madrid de 16 y más años de edad supone el 67,2% del total de población gitana, lo que en términos absolutos significa hablar de unos 48.240 gitanos. Los rasgos que en mayor medida caracterizan a este colectivo, desde una perspectiva sociodemográfica, se concretan en los siguientes aspectos:

- En conjunto son algunas más las mujeres de 16 y más años, unas 25.100 (52%), que los varones 23.200 (48%).
- Dos son los rasgos o aspectos que diferencian especialmente a la población gitana sobre el conjunto de la española en general y de la madrileña en particular y, muy especialmente, cuando hablamos de empleo y ocupación: su estructura de edades y los niveles de estudios alcanzados.
- Por lo que al primero de ellos se refiere hemos de resaltar que: el 74% de los/as gitanos/as mayores de 15 años no alcanzan los 45, lo que hace que la edad media del colectivo estudiado se sitúe en los 34,6 años. Por el contrario, en el conjunto de la población de la Comunidad de Madrid, cuatro de cada diez supera los 44 años y su media de edad es de 44,2 años. La edad media para el conjunto de los gitanos de España se eleva a 34,8 años.
- En el colectivo gitano de la Comunidad de Madrid, las mujeres tienen más presencia en las edades más jóvenes y tienen menos peso que los varones a medida que envejecen. Esta situación se invierte cuando hablamos de toda la población madrileña.
- El nivel de estudios que presenta la población gitana incide de manera fundamental en todos los temas de empleo y ocupación, tal como hemos podido ir viendo a lo largo de todo este informe; y es en gran medida uno de los factores más explicativos de la situación.
- Más de siete de cada diez gitanos mayores de 15 años son analfabetos absolutos o funcionales (71,1%); en términos absolutos estaríamos hablando de unos 34.300 gitanos/as; y de éstos, un 14% se encuadrarían entre los analfabetos absolutos es decir unas 4.800 personas.
- En su conjunto, los analfabetos (absolutos y funcionales) gitanos/as tienen un peso, entre toda la población gitana madrileña, 6 veces superior que la que suponen los analfabetos en el conjunto de la población de la Comunidad de Madrid censada por el INE en 2001. Por otra parte, los gitanos madrileños que alcanzan un nivel de estudios superior al de primarios completos se acercan apenas al 15%.

- El bajo nivel de estudios, y el analfabetismo en particular, están muy relacionados y se acrecientan en el caso de las personas de más edad; así como entre los residentes en los pequeños municipios con un menor número de habitantes. En municipios de menos de 25.000 habitantes y los de 50.000 a 100.000 habitantes se obtienen las mayores proporciones de población que alcanzó a concluir al menos los estudios de primer grado o superiores.
- Entre los gitanos, aparte de ser más jóvenes, el acto de casarse y vivir en pareja es anterior en el tiempo a lo que suele ser para el conjunto de la población madrileña; las personas casadas representan el 59% de los gitanos de 16 y más años, lo que en términos absolutos serían unas 28.500 personas.
- Nuestra encuesta confirma una afirmación tradicionalmente asociada a la población gitana: en comparación con el conjunto de la población madrileña tienen un mayor número de hijos. Dos tercios de la población gitana madrileña mayor de 15 años (en torno a 31.800) afirman tener algún hijo, y de media tienen 2,9 hijos; cifra que supera en 1,59 puntos el número medio de hijos que da el Censo de 2001 para todos los madrileños que son padres. Sin embargo aquel valor medio es inferior (-0,28) al del conjunto de los gitanos residentes en todo el territorio español que se sitúa en el 3,18.
- El tener hijos es un hecho íntimamente relacionado a dos variables que a su vez tienen un alto grado de asociación entre sí y con la situación de empleo: la edad y al nivel de estudios. Una mayor edad lleva asociado un nivel de estudios más bajo, y ambas situaciones conllevan un mayor número de hijos. Quienes tienen 45 y más años tienen de media, 4,57 hijos y los analfabetos 4,3 (1,67 y 1,4 puntos por encima de la media del conjunto de la población de la Comunidad de Madrid).
- En cuanto al estado de salud, sobre todo a su percepción, al hablar de una población eminentemente joven, obtenemos datos bastante buenos. Dos tercios de los gitanos manifiestan estar bien o muy bien de salud, mientras que el 85% no padecen ningún tipo de enfermedad crónica o discapacidad. Lógicamente quienes manifiestan estar peor o tener alguna enfermedad o discapacidad suelen ser las personas de más edad.




La situación ocupacional de la población gitana de la Comunidad de Madrid. Principales rasgos e indicadores.

El objetivo primordial de la investigación se centraba en conocer la situación actual de los/as gitanos/as en relación al empleo u ocupación que estuviesen desarrollando en el momento en el que fueron consultados.

Como ya se comentó en el capítulo metodológico, se ha realizado un sondeo entre 400 personas gitanas españolas mayores de 15 años de edad. A través del cuestionario hemos recogido información suficiente para conocer las grandes magnitudes, en lo que al empleo se refiere, y su comparación con los mismos datos disponibles para el conjunto de la población de la Comunidad de Madrid en su conjunto. Para esta comparativa se han utilizado los resultados del segundo trimestre de 2007 de la Encuesta de Población Activa publicados periódicamente por el INE.

Las grandes cifras aportadas por nuestra encuesta y las mismas extraídas de la EPA, para todos los residentes en la Comunidad de Madrid, se recogen a continuación:

9. Resumen y conclusiones



	Población Comunidad de Madrid		
	General	Gitana	Pobl. Gitana España
Pob. de 16 y más años (x 1.000)	5.086,5	48,2	475,0
Tasa de Actividad	63,7	69,5	69,3
Tasa de Paro	6,2	15,8	13,8
Tasa de empleo	59,7	58,5	59,7
% Ocupados en la Industria	10,0	0,9	4,7
% Ocupados en los Servicios	78,1	95,4	75,9
Tasa de Jornada tiempo parcial	11,0	53,7	42,0
Tasa de asalarización	86,4	33,1	73,2
Tasa de Temporalidad	24,6	55,1	70,9

Todas las cifras de nuestro sondeo que se recogen en la anterior tabla se obtienen de aplicar, a la población gitana estudiada, los mismos criterios que sigue el INE en su EPA para discernir el número de personas que son activos (ocupados y parados) y la proporción de inactivos.

Pero tal como ya se ha ido poniendo de manifiesto en anteriores capítulos, algunos de los datos que nos ha proporcionado nuestro estudio permiten plantear ciertos interrogantes. En este sentido, las palabras ocupación y ocupados/as en lo laboral no parece que deban entenderse de modo unívoco y aplicarlos por igual al conjunto de la población madrileña en general y a la población gitana en particular.

El análisis de los datos indica que en gran parte son dos realidades diferentes porque el sector llamado “ocupado” gitano está mucho menos ocupado que el sector ocupado de la Comunidad de Madrid en general.

Los tipos de ocupación que contempla la EPA en sus datos, arrojan luz sobre nuestra afirmación. Algunos tipos son homologables en ambas poblaciones ocupadas, como la de los trabajadores por cuenta ajena fijos o temporales, e incluso los autónomos; pero otra, sobre todo la de los que dicen “colaborar en la actividad económica familiar”, tiene un significado sociológico diferente; y en esta situación de “paro encubierto”, “subempleo de la mayor parte”, “ocupación nominal pero poco real” etc. está el 32.2% de los ocupados gitanos de la comunidad (8,1 puntos por encima del mismo dato para todos los gitanos del Estado). Si estos son realmente ocupados los datos son muy optimistas desde el punto de vista de la situación laboral, pero si estos, o gran parte de estos, se le considera parados encubiertos los datos globales cambian sustancialmente.

Asumiendo los datos del sondeo, que como se ha dicho se han ajustado estrictamente a los criterios de la EPA, la comparación entre las características de las poblaciones ocupadas de la Comunidad de Madrid general, y gitana en particular, arroja diferencias sustanciales que recogemos a continuación:

- La vida laboral es más prolongada en la población gitana madrileña que en la existente para el conjunto de la comunidad. De una parte el colectivo gitano se incorpora a la actividad económica desde los 16 años, experimentando un brusco descenso de las tasas de actividad a partir de los 64 años. Por su parte, la población madrileña en su conjunto describe una trayectoria laboral con altas tasas de actividad en el tramo de 25 y 59 años.
- Por lo tanto, la incorporación al mercado de trabajo de la población gitana de la Comunidad de Madrid se produce desde edades tempranas, con una tasa de actividad del 65,5% en el intervalo de edad de 16 a 19 años (4 puntos más alta que la obtenida en su día para la totalidad de la población gitana de España). Mientras tanto, la incorporación al mercado laboral del conjunto de la población de la Comunidad madrileña se realiza de manera bastante más gradual entre los 16 y los 25 años.

- La salida del mercado de trabajo se produce de manera masiva en la población gitana, ya que las tasas de actividad se mantienen relativamente altas hasta los 60 años, y desciende repentinamente a partir de los 65 años. Por su parte, la salida del mercado de trabajo para el conjunto de los madrileños se produce de una manera continua y gradual, tal y como refleja el descenso paulatino de las tasa de actividad a partir de los 60 años.
- Si la incorporación de la población gitana de la Comunidad de Madrid a la actividad económica es más temprana, y la salida es más tardía, la tasa de actividad global será entonces superior. En efecto, mientras que el 69,5% de los gitanos mayores de 15 años forma parte de la actividad económica, en el conjunto de los madrileños es del 63,7%.
- Las diferencias de edad que se detecta en el proceso de incorporación al mercado de trabajo, estriban en la mayor dedicación que la población general de la Comunidad de Madrid a realizar formación de acceso al empleo. Mientras el 69% de los madrileños activos alcanzan a completar el nivel de estudios de secundaria o superior; una proporción similar de gitanos de la comunidad (67%) no superan el nivel de primarios o no alcanzan siquiera éste. Junto a ello, dos tercios de los gitanos activos son analfabetos absolutos o funcionales, frente al 2,1% de los madrileños, fenómeno que se repite entre los ocupados y los parados
- De igual modo, el desempleo afecta más a la población gitana que a la madrileña en su conjunto, con una tasa de paro del 15,8% frente al 6,2% para el total de la comunidad. Diferencia que se acentúa en los tramos de edad más jóvenes, ya que la tasa de paro gitano en menores de 25 años es de 29,3% frente al 18,1% de los madrileños en su conjunto; mientras que en los mayores de 25 años las tasas son del 10,2% y del 4,9% respectivamente.
- Es más; el desempleo incide en mayor medida entre los/as gitanos/as de la Comunidad de Madrid que en el conjunto de población gitana de todo el país: la tasa de paro del primer colectivo supera en cerca de dos puntos de porcentaje a la tasa global de todos los gitanos de España (13,8%).
- La ocupación de la población gitana de la comunidad de Madrid se caracteriza por la precariedad en el empleo. El 33,1% de los ocupados son asalariados, frente al 86,4% para el conjunto de la comunidad (algo más de 53 puntos de diferencia). Al mismo tiempo, el 54% de los ocupados gitanos realizan una jornada laboral a tiempo parcial (mientras que en la población madrileña es el 11%), y el 55% de los gitanos asalariados tienen contratos temporales, frente al 24,6% de tasa de temporalidad en la Comunidad de Madrid.
- La mayor acentuación del tiempo parcial en la comunidad gitana puede ser debido al elevado porcentaje de personas de este colectivo que trabajan en situación de ayuda familiar, en la medida en que este tipo de actividad laboral es más esporádica que la realización de trabajos mediante empleo asalariado u otro tipo de situaciones profesionales. También inciden las características de los perfiles profesionales.
- Junto a ello, debemos mencionar la escasa incidencia del trabajo por cuenta ajena en la población gitana madrileña respecto al conjunto del colectivo gitano de España. Así, mientras que un tercio de los ocupados gitanos de Madrid son asalariados, en España este indicador es del 65%. En consecuencia, el tiempo parcial afecta en mayor medida a la población gitana de Madrid (la tasa para toda la población gitana de España es del 42%), y menos la temporalidad (la tasa de temporalidad gitana en España es del 70,9).
- La terciarización de la ocupación se torna muy patente y palpable en la comunidad gitana madrileña. Así, el 95% de la población ocupada gitana de la Comunidad de Madrid trabaja en el sector servicios, cifra que se sitúa en el 78% para el conjunto de esta comunidad.



La población activa gitana de la Comunidad de Madrid

En esta ocasión nos centramos en conocer la situación actual de la “población económicamente activa” entre los gitanos madrileños, “los que con 16 o más, trabajan de forma remunerada o buscan activamente trabajo si están en paro”, es decir ocupados más parados en busca activa de empleo. De este tipo de población podemos establecer las siguientes características:

- Del total de la población gitana económicamente activa (69,5%) están ocupados el 84,2%, y el resto son parados que buscan empleo (15,8%). Los ocupados se distribuyen principalmente entre los trabajadores autónomos o por cuenta ajena (27%) y los que colaboran en la actividad económica familiar (28%). Estos últimos representan menos de un 1% en el conjunto de la población activa madrileña.
- Según las principales características demográficas de la población activa gitana de la Comunidad de Madrid, están más ocupadas las mujeres que los hombres y con la tasa de paro sucede lo contrario. Por otra parte, la mayoría de la población activa gitana está casada (62%), tiene hijos y se caracteriza por su juventud con una media de edad que se sitúa en los 26,4 años.
- A pesar de un alto potencial de actividad relacionado con la juventud de la población gitana madrileña, esas edades más jóvenes esconden más bien una situación ocupacional precaria, especialmente entre los menores de 25 años que abundan en los negocios familiares, así como su alta tasa de paro (29%).
- Cabe destacar la situación clara de desfavorecimiento educativo padecido por la población gitana, problema primordial a la hora de abordar la situación laboral precaria del colectivo. Un 9% de la población activa es analfabeta absoluta y el 84% no han conseguido superar el nivel de primaria.
- Por otro lado, en cuanto a la estructura y composición de los hogares de la población activa gitana, podemos decir que en general, las familias gitanas son más numerosas que las del conjunto de la población madrileña. El tamaño medio de los hogares de la población gitana madrileña es de 4,82 miembros, de los cuales 1,58 personas tienen 15 años o menos y 3,24 personas por hogar tienen 16 años o más (67,2% del total de la población gitana de la Comunidad de Madrid).

La población ocupada gitana de la Comunidad de Madrid

Una parte de la población económicamente activa son las personas que se encuentran en situación de ocupación laboral. Según criterios INE de la EPA, la población ocupada es la formada por todas aquellas personas de 16 o más años que durante la semana de referencia (la anterior a aquella en que se realiza la entrevista) han tenido un trabajo por cuenta ajena o ejercido una actividad por cuenta propia. En cualquiera de los dos casos, una persona se considera ocupada si durante dicha semana de referencia ha estado trabajando al menos una hora, incluso de forma esporádica u ocasional, a cambio de una retribución en metálico o en especie (salario, beneficio o de una ganancia familiar). Teniendo en cuenta todo esto, hemos de resaltar los siguientes resultados de nuestra encuesta:

- El 57% de los ocupados/as gitanos/as de 16 y más años son varones por un 43% que son mujeres. Asimismo la población gitana madrileña ocupada, frente al conjunto de los ocupados de la región, es más joven y se incorpora al mercado de trabajo a edades más tempranas.

- Por otra parte, vemos que la situación ocupacional de los gitanos/as de la Comunidad de Madrid es mucho más precaria que la de la población general de esta Comunidad.
- Entre los ocupados por cuenta propia en la población gitana, casi la mitad están en esa situación de “colaboración en la actividad económica familiar”, que como poco es una situación poco y mal “normalizada”.
- Los trabajadores fijos por cuenta ajena suponen 5 veces menos trabajadores que en la población general de la Comunidad de Madrid; es decir, el trabajo por cuenta ajena representa un tercio de los trabajadores gitanos de la Comunidad de Madrid, y el resto se reparte igualmente entre el trabajo por cuenta propia y la economía familiar.
- No obstante, el tipo de ocupación que más diferencia subraya entre las dos poblaciones es la colaboración en la economía familiar, en un 33% de los ocupados gitanos frente a menos del 1% del conjunto de la población madrileña.
- En este sector subyacen dos importantes problemas, uno es la precariedad de la situación laboral ya que no tiene una actividad regulada; el 56% tiene un contrato temporal de los cuales un tercio sólo lo tiene de forma verbal. Otro es que este tipo de relación laboral afecta mucho a los jóvenes, marcando unas claras consecuencias en el escaso nivel educativo de esta población, producto de un temprano retiro escolar.
- De este modo, el 68% de los que tienen entre 16 y 19 años colaboran en la economía familiar y el 70% no tiene una situación regulada. Podemos añadir ahora que solamente el 29% de los de dicho grupo (trabajan en la actividad familiar) realiza una jornada completa de trabajo.
- Las actividades que ocupan a los trabajadores gitanos suelen ser marginales y de baja cualificación, genéricamente encuadradas en el epígrafe de servicios. Junto a ello, obtenemos un perfil profesional bajo y medio-bajo, con un 72% de obreros no cualificados y un 19% obreros cualificados. Tan sólo, el 9% restante alcanzaron ocupaciones directivas, profesionales-técnicas o administrativas.
- Según estos datos vemos que, de los ocupados que indican algún tipo de relación laboral asalariada, un 24% tiene un contrato fijo, bien sea permanente o discontinuo, un 26% tiene un contrato temporal, y por último casi la mitad (47%) sólo lo tienen verbal o simplemente no lo tienen.
- Esta precariedad laboral es muy similar entre hombres y mujeres, sin embargo esta proporción es mucho más alta entre los que tienen contrato de obra y servicio; también en los más jóvenes de 16-19 años (78%) y entre los de 20-24 años (60%), y entre los analfabetos (80%).
- Tan sólo el 46% de la población gitana ocupada de la Comunidad de Madrid realiza una jornada completa, cuando en el conjunto de la población española llega a un 91% de los trabajadores. En su mayoría, trabajan a tiempo parcial por el tipo mismo de actividad laboral y por no haber podido encontrar un trabajo de jornada completa.
- En conclusión, vemos que un 59% de los gitanos ocupados trabaja menos de 30 horas a la semana, obteniendo una jornada media diaria de 26,3 horas. Tan sólo un 20% trabaja 40 horas semanales, mientras que casi un 42% lo desearían. La tendencia mayoritaria se dirige hacia una jornada laboral estándar y normalizada de en torno a las 40 horas semanales.
- En cuanto a la formación realizada, tan sólo un 20,1% de la población gitana ocupada de la Comunidad de Madrid ha seguido algún tipo de estudios de formación en los últimos seis meses.



9. Resumen y conclusiones

- Aquí observamos que a mayor nivel de estudios de la población ocupada gitana, menor es la proporción de personas que ha realizado formación en los últimos seis meses. De esta manera, los analfabetos, tanto absolutos como funcionales, son los que más cursos de formación han realizado, 38% y 30% respectivamente. Estas cifras contrastan con el 23% de cobertura formativa para los ocupados que tiene estudios primarios completos y el 29% para los que cuenta con estudios secundarios.
- La modalidad principal son los cursos de Formación Ocupacional con un 53%. En las mujeres se eleva a un 66,7%, a un 57,1% en los analfabetos absolutos y funcionales, así como en las poblaciones de más de 250.000 habitantes. Por edad alcanza el 42,9% en los de 25 a 34 años. Asimismo, el 82% del total de estos estudios se hacen mediante cursos presenciales.
- El objetivo más importante de estos cursos es el de actualizar conocimientos (16% del total) que es de máximo interés para los que parten de un nivel educativo bajo (el 86% de estudios primarios y/o secundarios incompletos). Para el nivel educativo más bajo (analfabetos y sólo leer y escribir) el objetivo principal sería el fomento del empleo.
- Por género los hombres destacan en cursos sobre construcción (50%) y comercio (16,7%), mientras las mujeres lo hacen en enseñanza en general (44,4%) y otros tipos de cursos (22,2%). Según la edad los de 16 a 19 años y 35 a 44 sobresalen en construcción (100%), los de 20 a 24 años en enseñanza en general (50%), y los de 25 a 34 años en comercio (50%).

La población desempleada gitana de la Comunidad de Madrid

Se considerarán paradas a todas las personas de 16 o más años que reúnan simultáneamente las siguientes condiciones: Sin trabajo, es decir, que no hayan tenido un empleo por cuenta ajena ni por cuenta propia durante la semana de referencia. En busca de trabajo, es decir, que hayan tomado medidas concretas para buscar un trabajo por cuenta ajena o hayan hecho gestiones para establecerse por su cuenta durante el mes precedente. Disponibles para trabajar, es decir, en condiciones de comenzar a hacerlo en un plazo de dos semanas a partir del domingo de la semana de referencia. Según esta definición, las características del desempleo del colectivo gitano en la Comunidad de Madrid son las siguientes:

- La tasa de paro de la población gitana de Madrid es del 15,8%, más del doble de la tasa de paro del conjunto de los madrileños que es del 6,25%.
- Más de la mitad de los gitanos madrileños en paro (54%) tienen entre 16 y 24 años de edad. En la distribución por sexos, los varones presentan la proporción de desempleo más alta en el grupo de 20 a 24 años de edad con un 47%. La distribución del desempleo en las mujeres presenta unos porcentajes equilibrados, sin grandes contrastes por grupos de edad. La situación menos negativa, la encontramos en aquellos gitanos -y sobre todo en las gitanas- que han superado los 45 años de edad.
- El desempleado gitano madrileño tiene una media de 29 años de edad y con una carga familiar media de 3 hijos y 5 personas conviviendo en el hogar. La mayor parte de los gitanos desempleados ocupa su tiempo en labores domésticas y/o atender a su familia (64%).
- El 59% de la población gitana de Madrid en situación de desempleo es analfabeta (absoluta y funcional), frente al 4% de la población global de Madrid desempleada. Una tendencia positiva en este sentido radica en el hecho de que este porcentaje disminuye notablemente entre los gitanos y gitanas más jóvenes (el 9% de los menores de 25 años son analfabetos).

- El 37,5% de los parados ya se encontraba en esta situación hace un año. Por sexos, cabe destacar que un 11% de las gitanas en paro, hace un año se dedicaba a las labores del hogar; ningún varón ha manifestado esta situación.
- Respecto a la búsqueda de empleo los métodos más utilizados son: la inscripción en la oficina pública de empleo y las redes de contacto, por medio de familiares y amigos, ambos métodos con un 60%. Como parte de su estrategia de búsqueda de empleo, hay que destacar que el 41% de los gitanos ha realizado algún tipo de formación para el empleo y el 81% considera que hacer cursos de formación ocupacional puede ser de gran ayuda para encontrar empleo.
- Entre las razones subjetivas por las que los gitanos de Madrid explican su situación de desempleo prevalece, con un 19% la opinión de que se debe a su falta de formación y/o cualificación. La siguiente razón remite a la falta de una estrategia adecuada de búsqueda de empleo, pues el 16% declara que o no busca bien, o no lo suficiente. Los prejuicios, la discriminación y el racismo son también mencionados, en un 16% de las respuestas, como posible causa de su desempleo. La falta de experiencia es igualmente aducida por el 12% de los/as parados/as.



La población gitana inactiva de la Comunidad de Madrid

La población inactiva gitana supone el 30,5% de aquellos con más de 15 años de edad, lo que en términos absolutos suponen en torno a 14.700 gitanos/as. En el caso de los gitanos a nivel nacional, la tasa de inactividad es del 30,7%. Cuando nos referimos a este colectivo se dejan sentir de nuevo las características estructurales de esta población, con su peculiar distribución sociodemográfica: muy baja edad media, asociada a una baja tasa de población mayor. Si a este dato asociamos la baja tasa de estudiantes con 16 o más años de edad, ya tenemos dibujado en gran medida el peso de la población inactiva sobre el conjunto. De este colectivo podríamos resaltar los siguientes datos:

- Un 30,5% de los gitanos que viven en la Comunidad de Madrid son considerados como inactivos. Esta situación recoge las situaciones como recibir pensiones, labores del hogar, incapacitación permanente, estudiantes,... el grueso de esta población se concentra en el grupo de 25-54 años (56%) de los cuales prácticamente un 85% son mujeres y, por supuesto, la mayor parte dedicadas a labores del hogar. Además, destaca el grupo de los menores de 25 años ya que además de ser numeroso no destaca por un elevado número de estudiantes.
- Respecto a su vida familiar, un 71,3% de los inactivos tiene hijos a su cargo y declara estar casado en más del 50%. Junto a ello, entre los gitanos inactivos madrileños el analfabetismo absoluto asciende al 28,1%, concentrándose en las mujeres y los que declaran recibir una pensión distinta a la de jubilación o renta mínima.
- De toda la población inactiva gitana de la Comunidad de Madrid, poco más de un tercio (39%) se dedican a las labores del hogar, frente al 32% que son para el conjunto de los madrileños. Por su presencia entre los gitanos, le siguen el 36% que son perceptores de pensiones de diferente índole (jubilación, etc), frente al 11% de todos los gitanos de España.
- Frente al 6% de jubilados y pensionistas presentes entre la población gitana de la región, en el conjunto de la población de la Comunidad de Madrid el mismo colectivo alcanza la tasa del 33%, cerca de 5,5 veces más. Otro tanto ocurre con los estudiantes, entre los gitanos representan sólo el 3% y en el conjunto de la comunidad ascienden al 17% de los inactivos (casi seis veces más).

9. Resumen y conclusiones

- Los inactivos gitanos son, en general, bastante jóvenes. Casi tres de cada diez son menores de 25 años. Sin embargo por encima de los 54 años sólo tenemos a poco menos de dos de cada diez gitanos inactivos (19%), cuando en el conjunto de la comunidad suponen el 63%.

Algunos elementos definitorios de la población gitana ante el empleo

Para concluir, bueno será resaltar algunas conclusiones que se extraen como consecuencia de todo lo analizado, y que han estado latentes a lo largo de todo el trabajo. La situación, aunque con leves matices, en el fondo es similar a la que se detectó cuando se estudió a la población gitana en todo el país, de ahí que sean válidas las mismas reflexiones de entonces:

- 1º. Hay que resaltar la potencialidad que tiene la población gitana para el mercado laboral. Todos los datos expuestos nos hablan de esta fuerza de trabajo que, ante todo, quiere trabajar.
- 2º. Aquel aspecto se refuerza cuando vemos la predisposición de esta población para trabajar; y esto a pesar de la alta precariedad y baja cualificación de las tareas que desarrolla.
- 3º. Entre la población ocupada se detecta una alta tasa de subempleo, precariedad, temporalidad e incluso de paro encubierto por la vía de quienes aparecen como ocupados en “la actividad económica familiar”.
- 4º. La relación entre baja cualificación, subempleo y paro es muy fuerte. Las altas tasas de analfabetismo y la falta de formación para el empleo son dos elementos clave a la hora de analizar la situación del colectivo gitano de cara al empleo laboral.

El empleo entre los gitanos madrileños desde la perspectiva de género

A lo largo de los capítulos se han puntualizado aquellos aspectos más destacables desde la perspectiva de género; en cualquier caso creemos de interés exponer de forma breve algunos datos relevantes y diferenciadores entre los gitanos y las gitanas.

	Población Gitana			
	Comunidad de Madrid		España	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Pob. de 16 y más años (x 1.000)	23,2	25,1	233,7	241,3
Tasa de Actividad	82,8	57,2	80,9	58,0
Tasa de Paro	16,4	15,1	11,9	16,3
Tasa de empleo	69,3	48,6	71,3	48,6
Tasa de Jornada tiempo parcial	49,6	59,4	32,2	55,9

En cuanto al género, los gitanos madrileños describen un comportamiento similar al conjunto de la Comunidad de Madrid, observando una menor actividad y tasa de empleo en las mujeres. Por el contrario, éstas presentan una mayor tasa de jornada a tiempo parcial, ostentando una tasa de paro más o menos parecidas entre varones y mujeres.

EL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

- Si nos fijamos en las cifras del cuadro anterior se observa gran paralelismo entre la población gitana de la Comunidad de Madrid y el conjunto de gitanos/as del país. Sólo se reflejan sensibles diferencias en las tasas de paro.
- El 51% de las mujeres gitanas de la Comunidad de Madrid declaran estar inactivas por ejercer labores del hogar, mientras que entre el conjunto de las madrileñas dicha proporción es del 48%, junto con un 32% para el conjunto de la inactividad de ambos sexos en la comunidad. La tasa de “sus labores” para la totalidad de gitanos españoles del país se eleva al 53,5%.
- En la Comunidad de Madrid, prácticamente ningún varón gitano se dedica a las labores del hogar, mientras que entre las gitanas poco más de la mitad (53%) nos dijeron ocuparse de dichas labores. El 16% de los varones inactivos gitanos están jubilados frente al 3% de las mujeres. Entre los gitanos madrileños inactivos el 5% son estudiantes; entre las gitanas sólo se dedican al estudio el 3%.
- Cerca de un tercio de las mujeres gitanas con jornada a tiempo parcial alegan como el principal impedimento para poder tener una jornada completa el tipo de actividad que desarrollan (20%). Un 23% alegan las obligaciones familiares (cuidados de niños, enfermos, ...) mientras que sólo el 2% de los varones con jornada a tiempo parcial alegan esta razón.
- La mitad de los hombres trabaja más de 30 horas de la semana (51%). Lo contrario –trabajan menos de 30 horas- les sucede a las mujeres trabajadoras ocupadas (71,2%). Como media, los varones trabajan 29,4 horas a la semana, mientras que las mujeres gitanas se quedan en 22,3 horas.
- Son más las mujeres (23%) que realizan cursos o ciclos formativos que los hombres (18%).



La percepción de la discriminación

Al hilo de toda la temática abordada en la investigación, nos planteamos el sondear la posible incidencia de la condición de ser gitano/a en el devenir diario de las personas entrevistadas y desde una perspectiva absolutamente subjetiva. ¿Se habían sentido discriminados los/as entrevistados/as, por el hecho de ser gitanos, en sus lugares de trabajo o estudio, o durante el proceso de búsqueda de empleo? Los principales resultados y conclusiones que se han obtenido son las siguientes:

- Las posturas discriminatorias hacia la población gitana parecen estar aún vivas en amplios sectores de la ciudadanía, pues el 60% de los gitanos se han sentido discriminados alguna vez; bien al buscar trabajo, donde trabajan actualmente o bien donde estudiaron o estudian. Aproximadamente 28.000 gitanos/as mayores de 16 años residentes en la Comunidad de Madrid han sufrido la marginación en alguna de las circunstancias mencionadas. El 13% se han sentido marginados en al menos dos de las circunstancias propuestas y un 3% han sentido la marginación en los tres escenarios sondeados.
- Entre los gitanos que han sentido la discriminación, al 69% le ocurrió en el proceso de búsqueda de empleo. A este dato habría que unirle otro: el 16% de los gitanos han manifestado de forma espontánea, como causa de su situación de desempleo, el hecho de ser gitano/a.

Junto a ello, han sentido especialmente la discriminación:

- Los residentes en municipios de entre 10 y 25.000 habitantes, el 67% se sintieron marginados.

9. Resumen y conclusiones

- Los gitanos/as de 35 a 44 años en el ámbito laboral.
- El 35% de los jóvenes de entre 16 y 19 años donde estudian o estudiaban.
- Los gitanos “sin estudios”, el 68%. Especialmente intenso es el sentimiento discriminatorio al buscar trabajo, para el 56%.
- El 64% de los obreros no cualificados han sentido la discriminación, especialmente en el proceso de búsqueda del trabajo.

Las cifras expuestas en este informe son un claro exponente de la realidad social a la que se tienen que enfrentar tanto las gitanas como los gitanos a la hora de acceder al mercado laboral. Como hemos visto, la realidad de la población gitana, en relación al conjunto de la población de la Comunidad de Madrid, es bastante diferente y requiere de los esfuerzos de todas las organizaciones, tanto públicas como privadas, en orden a facilitar alternativas y opciones para que la comunidad gitana pueda disfrutar del derecho al trabajo que la Constitución establece para todos los españoles.